



Madrid, 14 de noviembre de 1979

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

DIRECCION GENERAL DE POLITICA EXTERIOR
DE EUROPA Y ASUNTOS ATLANTICOS

SubDIRECCION GENERAL PARA ASUNTOS DE SEGURIDAD

Las fuerzas nucleares y la
propuesta Breznev.

097/015/028

Núm.

La confrontación americano-soviética en armas nucleares está organizada por así decir en varios pisos.

(A) →

Hay un piso superior, el de las armas estratégicas o de largo alcance, que son las que desde el territorio americano o desde los submarinos de este país pueden alcanzar el territorio de la Unión Soviética o viceversa, las armas soviéticas que desde el territorio de la URSS o desde sus submarinos llegan hasta los Estados Unidos. La balanza de las armas estratégicas es numéricamente la siguiente: en misiles tierra-tierra la URSS tiene aproximadamente 1400 y los Estados Unidos 1054; en aviones de gran autonomía (portadores de bombas o de misiles de corto alcance) los Estados Unidos tienen 360 y la Unión Soviética unos 140; en cuanto a submarinos la Unión Soviética dispone de unos 900 misiles a bordo de esta clase de buques y los Estados Unidos 656. Por otra parte, la suma total de cabezas nucleares de que dispone cada país es numéricamente superior a favor de los Estados Unidos. En conjunto ambas superpotencias estiman que hay un equilibrio entre ambos arsenales y así ha quedado consagrado en SALT II.

(B) →

El piso intermedio lo constituyen lo que desde hace no mucho tiempo empieza a configurarse como una categoría sui generis de armas nucleares, llamadas armas de teatro o armas de teatro de largo alcance. Lo de "teatro" es un apócope de "teatro europeo", es decir, la región europea desde el Atlántico a los Urales, como distinto del escenario propiamente "estratégico" o "central" que es el constituido por los territorios de las dos superpotencias exclusivamente, y en el contexto de su enfrentamiento potencial. Armas de teatro serán las que desde el territorio de Europa Occidental llegan al de los países del Pacto de Varsovia, Rusia incluida, o viceversa.

La balanza de fuerzas es la siguiente. La Unión Soviética dispone de unos 600 misiles de gran potencia y alcance intermedio, tipo SS-4 y SS-5, emplazadas en la porción europea desde hace unos 18 años aproximadamente. Habría que añadir algunos submarinos, armados en total con una veintena aproximadamente de misiles de alcance intermedio y que merodean por el Atlántico Norte o por el Báltico. Se incluyen también en esta categoría unos 600 aviones de bombardeo de radiación media.

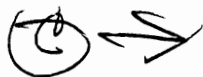
Este arsenal, relativamente antiguo, puesto que se ha constituido en su mayor parte en la década de los 60, está en los últimos años en vías de modernización importante, consistente en la incorporación del nuevo bombardero supersónico Bakfire, de los que ya dispone la URSS de un centenar aproximadamente, previéndose ulteriores incrementos a razón de 30 aparatos al año más los misiles SS 20, con 3 cabezas, móviles (lo cual les hace particularmente peligrosos porque son casi imposibles de localizar) y de gran precisión, en número de un centenar aproximadamente, pero que verosimilmente pudieran aumentar en el futuro.

→ Por parte occidental se dispone de unos 70 bombarderos de alcance medio F-111 con base en Inglaterra y 180 aproximadamente misiles Pershing 1A instalados en varios países de la NATO, principalmente en Alemania y cuyo alcance en el mejor de los casos apenas llega a la frontera de la URSS. Hay que añadir por último unos 45 misiles "Poseidón" a bordo de submarinos estratégicos americanos, que en principio deben computarse en el piso superior estratégico, pero que están "asignados" a la NATO en concepto de armas de teatro. Todas las armas mencionadas son americanas. De ellas, una parte manejadas por los propios americanos y otra parte por los aliados europeos, quienes llegados el caso de hacer uso de ellas tendrían que contar con la autorización del Presidente de los Estados Unidos porque se hallan en régimen de "doble llave". En fin, deben añadirse los 50 bombarderos medios "Vulcan" ingleses, así como los 4 submarinos con un total de 64 misiles polaris de la marina británica; tanto los aviones como los submarinos están asignados a la NATO, aunque la última decisión sobre su empleo siempre será británica. Francia posee 36 aviones de alcance medio, 18 misiles tierra-tierra, también capaces de alcanzar la Unión Soviética y 4 submarinos con 64 misiles. El arsenal francés cabe considerarlo bajo el punto de vista soviético como una parte de las armas de teatro occidentales, aunque los franceses dicen que es un arsenal totalmente autónomo y no aceptan su inclusión en la balanza de teatro Este-Oeste.

~~El~~ balanza

~~La balanza~~ de las armas de teatro de largo alcance que se acaban de enumerar es en conjunto decididamente favorable a la Unión Soviética, sobre todo porque ésta posee centenares de misiles de gran potencia, antiguos o modernos, que cubren toda Europa Occidental. La tendencia sería hacia un desequilibrio aún mayor al emprender la Unión Soviética la modernización con los SS20 y los aviones Bakfire. En cambio por parte occidental el potencial de teatro ha permanecido estabilizado a inferior nivel durante años y años. Si en el pasado este desequilibrio no creó problemas, e incluso pasó desapercibido -no hay que olvidar que los 600 misiles soviéticos están apuntando a Europa desde los años 60 sin que nadie le prestara atención- se debió a que en el piso superior, el de las armas estratégicas, había una superioridad americana. Con semejante cobertura a los europeos les era indiferente su teatro regional, porque a la postre la situación la resolvería las armas estratégicas de los Estados Unidos. Pero al transferirse la superioridad americana en una paridad aproximada con la URSS, cosa que ha sucedido en los pasados

años, se produce una especie de neutralización mutua. Ya no se ve tan clara la intervención decisiva de los Estados Unidos. Los europeos, lógicamente, se inquietan y se enteran, con lustros de retraso, de que están bajo la superioridad nuclear de la URSS.



El tercer piso lo ocupan las armas nucleares tácticas, entendiéndose por tales en sentido estricto aquellas que, además de estar emplazadas en el teatro europeo -son, por lo tanto, armas de teatro también- tienen un alcance particularmente corto y una potencia relativamente pequeña dentro, en todo caso, de los gigantescos potenciales propios de cualquier arma nuclear. La finalidad de las armas tácticas es el empleo en el campo de batalla, como suplemento a la acción de las fuerzas convencionales.

Las armas nucleares tácticas son de naturaleza muy diversa: aviones de ataque armados con bombas nucleares, artillería convencional capaz de disparar proyectiles atómicos, misiles tierra-tierra de alcance entre 20 y 150 km. minas nucleares enterradas en el suelo, misiles antiaéreos con cabeza nuclear, etc. La Alianza Atlántica tiene desde los años 60 alrededor de 7200 cabezas nucleares tácticas; esta cifra es alta y la propia NATO considera que es excesiva, además parte de estas armas son de utilidad dudosa. La Unión Soviética y sus aliados también tienen armas tácticas similares, pero en cantidad inferior. No es fácil trazar un balance de las armas tácticas de un lado y de otro, ya que lo que importa es aún más que el número la posibilidad de empleo efectivo, y esto es lo que habría que ver llegado el caso.

En el capítulo de estas armas nucleares tácticas se dan ciertas ambigüedades, principalmente porque los aviones encargados de llevarlas, en las fuerzas de la NATO, llevan igualmente bombas convencionales. Por otra parte, el alcance de dichos aviones y lo mismo se puede decir de sus homólogos varsovianos, es elástico y en determinadas circunstancias podrían penetrar profundamente en el campo adversario lo que se convertirían en armas de teatro.